

El asociacionismo estudiantil como aprendizaje para transformar la sociedad

Miguel Angel Larrinaga (Profesor titular del Área Análisis de Datos de Deusto Business School), Mila Pérez González (Profesora Titular del Área de Dirección de Personas de Deusto Business School)
28 February 2025

En un mundo con niveles importantes de crispación, de ansiedades, de incertidumbre, proponer métodos de aprendizaje al alumnado equilibrado en resultados e ilusión es difícil. La participación en las diferentes asociaciones de estudiantes que ampara, protege y promueve Deusto Business School es la respuesta a estos retos. Esta experiencia permite ofrecer a la sociedad personas egresadas que, además de practicar conocimiento, activamente aplican valores, se transforman y transforman la sociedad.

Introducción

Leemos en *Harvard Business Review*, en un [artículo reciente](#), reflexiones sobre qué elementos caracterizarán la fuerza de trabajo en el futuro. Además del esperado comentario sobre la Inteligencia artificial, se expone lo siguiente: las organizaciones deben centrarse en el sentimiento de pertenencia y deben afrontar el problema de una soledad creciente como sentimiento personal. La experiencia que presentamos permite afrontar estos dos retos en la etapa de formación de esa futura fuerza de trabajo. Y creemos que podría ayudar a trabajar en cualquier organización, con ánimo o sin ánimo de lucro.

Una primera reflexión

Comenzamos quizás desde una perspectiva muy amplia, pero que creemos conviene apuntar en estos momentos. Adela Cortina, en una entrevista, comenta que es “muy importante que las personas reflexionen sobre sus actuaciones” y comenta las preguntas kantianas por excelencia ¿Qué podemos saber? ¿Qué debemos hacer? ¿Qué nos espera? ¿Qué es la persona humana? De hecho, considera que este conjunto de preguntas es la diferencia entre la inteligencia humana y la inteligencia artificial.

Desde una perspectiva de formación de alumnado universitario, de “personas” en su significado más completo, es inexcusable no ayudar a responder a esas preguntas. Muchas veces este planteamiento no se recoge explícitamente en las memorias de oficialidad de los grados de ADE, pero, de manera muchas

veces inconsciente, se comunica a nuestro alumnado. Todas las memorias recogen valores de diversidad, inclusión, solidaridad o medio ambiente, pero reconozcamos el riesgo de *value washing* en el que a veces podemos caer.

El asociacionismo estudiantil en Deusto es una propuesta que puede ayudar en ese camino.

Marco de referencia

Si consideramos conjuntamente las competencias transversales que la Universidad de Deusto desea que se adquieran, junto a los valores y misión Deusto Business School, nos encontramos con un triángulo realmente disruptivo en estos momentos: transformación, coraje e integridad.

Son tres vértices de un triángulo cuyo baricentro es el estudiante. Y si hay algún aprendizaje que puede situarse en esa posición es la experiencia de participación en alguna de nuestras asociaciones de estudiantes.

Nuestras asociaciones permiten dinamizar a nuestros estudiantes, infundiéndoles valores de la Facultad:

- Búsqueda de la excelencia – qué sería de una consultora, de una agencia de valores, de una futura empresa, de una tecnología sin ese valor incorporado en asociados.
- Colaboración – convivir, decidir en grupo, siempre es un reto integrador.
- Apertura- nuevos retos de marketing, organización, nuevas ideas.
- Integridad, transparencia – la honestidad en sus propuestas.
- Coraje – participar en algo que tiene fundamentalmente un reconocimiento emocional, de satisfacción.

Este marco de valores se acompaña con estas asociaciones vienen amparadas por la sección correspondiente del Reglamento de Estudiantes de la Universidad de Deusto.

Las asociaciones estudiantiles en Deusto Business School

DBS lleva más de 20 años promoviendo el asociacionismo, como actividad voluntaria y enriquecedora. Desde la más veterana Deusto Investment Club, con clara orientación hacia hacer partícipe al alumnado del mundo financiero, y con especial foco en el mundo bursátil; Deusto Consulting Club, con su foco en acercar a los estudiantes al mundo de la consultoría; Liburumerke, como una forma de intercambio de materiales de estudio; Lagunarte, para promover valores de solidaridad, involucrada en la actividad del TEDxUDEusto; Esme, en el entorno de emprendizaje; ELSA, asociación de la Facultad de Derecho,

pero donde nuestro alumnado de doble grado en ADE+DER también participan; hasta una futura propuesta en el ámbito de las tecnologías, especialmente, en el mundo de las *blockchain*.

Todas estas asociaciones están inscritas en el Registro de Asociaciones del Gobierno Vasco y vienen amparadas por el Reglamento de Estudiantes de la Universidad de Deusto. Este comentario quiere destacar que no estamos ante asociaciones puntuales, sino que son experiencias serias que quieren una continuidad a futuro.

Participar en estas asociaciones supone gestionar “las operaciones empresariales” – captación de socios, gestionar redes sociales, en muchos casos, gestionar sus cuotas, y, en todas, planificar actividades, manejar presupuestos, contactar con invitados, aprender de éxitos y fracasos, buscar patrocinadores y colaboradores que aporten visibilidad, comprender requisitos legales, fiscales que requieren sus actividades, trabajar en entornos “donde no hay carencia de información sino de desorientación” (Innrerarity, 2024). Indirectamente se hacen más conscientes de las dificultades de compaginar estudios, la actividad de la asociación y otras actividades – solidarias, deportivas, familiares que también requieren de su atención.

Todas estas actividades encajan perfectamente en el objetivo que busca Deusto Business School: crear personas con capacidades para la transformación social. Pero digamos que estos “resultados de aprendizaje” no son lo más distintivo y, probablemente, no suficientemente diferenciador.

El asociacionismo como propuesta de valor y legado.

Si preguntamos a la RAE sobre sinónimos de “asociación” se recogen los siguientes ejemplos: relación, conexión, vinculación, reunión, unión, pacto. Si se me permite un símil de análisis de datos estamos ante un fenómeno “longitudinal”, es decir, a lo largo del tiempo, entre promociones y también “transversal” cada curso entre estudiantes de distintos Grados.

Y, es esta perspectiva “longitudinal” a la que la Facultad quiere poner en valor: las asociaciones están constituyendo un legado de conocimiento, experiencias, redes que deseamos se perpetúen en el tiempo. La renovación periódica de los órganos de gobierno de las mismas es el recambio natural de las asociaciones. Leemos a Daniel Innerarity que, aunque lo utiliza con otra perspectiva, habla de “decidir hoy pensando quien viene detrás”.

Esta propuesta de valor tiene cinco pilares:

1. El alumnado responsable de las asociaciones, quienes emplean un tiempo, muchas veces escaso, en la preparación de reuniones informativas, en las reuniones periódicas de los órganos de gobierno de las mismas, en el diseño de los concursos, en la preparación de eventos periódicos y eventuales.
2. Estudiantes que participan en las actividades de las asociaciones, que se realizan siempre en horarios que no colisionen con los horarios

- normales de las clases. Y es una asistencia que creemos va en ascenso sin pausa en los últimos años.
3. Las personas invitadas: destacadas del mundo empresarial, de organizaciones con y sin ánimo de lucro, de entidades gran tamaño o pequeñas organizaciones que han aceptado su presencia en estos foros, y aprovechamos esta Tribuna para una vez más agradecer esa participación que enriquece, sin duda alguna, toda esta experiencia.
 4. La voluntad de la Facultad, Deusto Business Alumni y de la Universidad de Deusto en apoyar con estructura física – espacios, social – redes, financiera.
 5. Los propios estudios de grado: estas asociaciones se ven enriquecidas porque en paralelo el alumnado está aprendiendo un grado en administración y dirección en empresas: el recorrido académico “oficial” es una base sólida para este otro recorrido “de aprendizaje vivencial”.

El asociacionismo como motivo y como motivador

¿Y cómo mantener este espíritu? Estamos ante una actividad con motivación fundamentalmente intrínseca del alumnado que enriquece su vida, y por supuesto, toda su currículum. La motivación se transmite fundamentalmente entre los estudiantes. El “boca a boca”, además de actividades de promoción, es el motor de la motivación. El difícil equilibrio entre “premiar académicamente” su participación sin adulterar el verdadero cariz de voluntario es un debate sin cerrar. Lo mencionamos aquí como una muestra del sincero interés desde la Facultad de fortalecer esta experiencia.

Y esta automotivación entronca con ese componente ignaciano de “*cura personalis*”: en un contexto de creciente preocupación por la salud mental del estudiantado universitario, la satisfacción que vemos en los participantes de este asociacionismo es muy notable. Y esa motivación ayuda también al recorrido académico.

Conviene constatar que, a fecha de hoy, Deusto Business School es la facultad con mayor número de asociaciones de estudiantes dentro de la Universidad de Deusto. Consideremos esto en un entorno complejo donde se cruzan dos “estereotipos”: la empresa, como socialmente poco comprometida, con estudiantes de estas generaciones “Z” y “alpha”, también descritos con adjetivos a veces nada estimulantes.

Así, no podemos negar nuestra grata sorpresa porque este espíritu asociativo – no podemos dejar mencionar el comienzo del espíritu cooperativista – es tomado con entusiasmo por nuestro alumnado. Incluso cuando egresan de nuestras titulaciones, no pierden contacto con las mismas y se convierten en parte de ese legado.

Como decíamos, asociación supone conexión, pacto y, por eso, animamos desde estas líneas a que en las empresas y otras organizaciones se valore este perfil egresado de DBS que participa en estas asociaciones.

Conclusión y futuro

¿Qué enseñanza puede una empresa obtener de esta experiencia de asociaciones? El alumnado implicado en una asociación practica competencias esenciales para las empresas: aprender a aprender, trabajo en equipo, iniciativa, efectividad personal, desarrollo de proyectos y resolución de problemas, uso de las TIC y comunicación. Fomentar un cierto nivel de asociacionismo interno dentro de las empresas con cierta vocación de voluntariado permite que se pueda trabajar en otros entornos estas capacidades, que, de manera consciente y sobre todo inconsciente, acabará llegando a las empresas.

Desde hace unos años, la Facultad disfruta del sello “AACSB (*Association to Advance Collegiate Schools of Business*)”, que, en pocas palabras, se centra en tres focos: compromiso, innovación e impacto.

Las asociaciones permiten a nuestro alumnado trabajar personalmente – individual y colectivamente – estos tres focos: se comprometen con el futuro, innovan con una metodología “clásica” – colaborar para crecer – y así impactar en la sociedad.

Volviendo al inicio de esta Tribuna, respondiendo a las propuestas de Harvard, el asociacionismo estudiantil en DBS permite trabajar el significado de pertenencia, el alumnado no esconde su orgullo de trabajar “en” y “para” “SU” asociación. La soledad no aparece ni se le espera. Lo que sí podemos esperar es un futuro mejor gracias a ellos.

Fuente Imagen: Flickr - Universidad de Deusto